

Exposición de apertura

enero – septiembre 2005

La colección Berezdivin, construida a partir de un especial enfoque e interés en el arte contemporáneo de América Latina, se ha diversificado recientemente para poder cubrir el amplio registro de prácticas y complejidades discursivas del arte contemporáneo internacional. Hoy por primera vez se abre al público en general con el objetivo de contribuir a la difusión del arte contemporáneo en Puerto Rico. La exposición de apertura en el **espacio 1414** es el fruto de un estudio cuidadoso de la colección y de las directrices que le han dado forma en los últimos diez años.

Las tres últimas décadas han sido unas de cambios profundos en la concepción, producción, recepción del arte. Si bien en los años sesenta estos desplazamientos apuntaban más hacia la desmaterialización de la obra de arte y su inserción en el ámbito social y la esfera pública, en los ochenta –década durante la cuál la **colección Berezdivin** comienza a tomar una forma más definida—el discurso sobre la deconstrucción, que activa la presencia del “otro” en el campo de los estudios culturales, genera una serie de discusiones acerca de la identidad, la originalidad, la noción de autoría y el concepto mismo de historia. Esta apertura hacia las periferias iniciada en los ochenta en medio de la crisis de identidad de occidente hace de los noventa la década del multiculturalismo, de las “políticas de la diferencia”, del debate centro / periferia, y de la globalización.

Muchas de las obras en la colección se sitúan en estos ámbitos discursivos y es a partir de esa afinidad de la colección con un cierto “espíritu de los tiempos,” que se ha concebido esta primera muestra. Es decir, las transformaciones de la práctica y teoría del arte en las últimas décadas apuntan inevitablemente hacia un desmantelamiento de las convenciones del arte para evaluar y aproximarse a la obra, así como a la disolución de las categorías formales y regionales. En esta selección, las obras están dispuestas más por sus correlaciones con los discursos críticos de las dos últimas décadas que a partir de un ordenamiento que responda al soporte de la obra u origen nacional de artista. De este modo, se puede percibir que el núcleo central de la colección, compuesto por obras de artistas de América Latina, se integra a estos discursos y

coexiste en igualdad de condiciones con las obras de los llamados artistas “internacionales.”

Los ejes temáticos escogidos para agrupar las obras de la colección, responden así a estas modalidades discursivas; la dicotomía entre lo público y lo privado; la domesticidad; el archivo; la idea del viaje, ya sea el turismo o la diáspora; la construcción de identidades; el inconsciente reprimido o “unheimlich”; y la ciudad. Como introducción a la exposición se ha articulado un comentario que alude al tránsito de las obras de un espacio privado, íntimo y doméstico, a un espacio, que si bien es privado, estará abierto al público y con características espaciales muy distintas a las de una casa. En otro de los espacios el tema de lo doméstico vuelve a aparecer pero más bien en términos de un comentario acerca de la problematización del diseño como arte aplicado, por parte de artistas contemporáneos que interpelan la idea de la función de un objeto o de la misma arquitectura.

El primer eje temático en sí se centra sobre el concepto del archivo, invocando la idea de que toda colección es en esencia un archivo y es puesta en funcionamiento a partir de mecanismos de acumulación y clasificación. En ella encontramos todo tipo de archivos y alusiones a la idea del archivo presentes en obras de la colección. El segundo eje, tiene que ver con nociones relativas a los desplazamientos, éxodos, diásporas, viajes, e incluye comentarios sobre una nueva constitución geopolítica del mundo a partir de la movilidad e intercambio que facilitan las tecnologías contemporáneas.

Estos dos primeros ejes nos introducen al tema de la identidad, el cuál ocupará la tercera parte del recorrido con obras que hablan de diferentes conflictos de identidad, esbozados de maneras muy diversas e incisivas en las obras en esta colección y en particular las presentadas en esta exposición; la identidad del latinoamericano que se debate entre el viejo y el nuevo mundo; las identidades colectivas que se forman a partir de patrones de consumo y marcan territorios dentro del tejido urbano; y otras obras que aluden específicamente al género en la construcción de identidades.

La formación de identidades es un proceso dentro de la constitución de la personalidad individual así como del colectivo. Una de las herramientas teóricas de los años noventa para entender la postmodernidad ha sido el psicoanálisis (en particular sus acepciones freudianas y lacanianas). El concepto del “unheimlich” (o uncanny en inglés) –que además no tiene traducción apropiada al castellano (lúgubre o siniestro son las que más se le acercan, pero no son exactas)—fue examinado por Freud en su ensayo homónimo de 1925 al tratar de vincular la estética con el psicoanálisis. En su estudio Freud analiza diversas instancias de lo “unheimlich”, entre ellas: cualquier tipo de incertidumbre intelectual que lleva a sentir ansiedad o miedo de lo desconocido; el retorno de lo reprimido bajo la apariencia de lo familiar; los autómatas o muñecos que aparentan

estar vivos; el temor a la castración y a la pérdida de los ojos; el doble y las repeticiones seriales y sin sentido; y los cuerpos fragmentados o extremidades desmembradas. El concepto de lo "unheimlich" fue instrumental para la teoría crítica de los noventa a la hora de hacer una revisión del surrealismo como vanguardia moderna y encontrar en el mismo un preaviso del fracaso de la modernidad ante la crisis de la hegemonía occidental después de la segunda guerra mundial. Muchas han sido las obras que se han producido en este sentido, y que si bien no aluden explícitamente a este concepto, apelan a esa sensación de no-pertenencia que caracteriza a las sociedades contemporáneas y su alienación del individuo. Las obras presentadas en esta sección corresponden a varias de las instancias de lo "unheimlich", desde el doble, hasta los autómatas, pasando por la fragmentación de los cuerpos y el retorno de lo reprimido.

El último eje temático de la exposición tiene que ver con el contexto urbano y la creciente importancia del mismo en las prácticas artísticas contemporáneas. No sólo se trata del arte que sale a la calle, sino también de las expresiones que agrupan las dinámicas sociales que se consolidan en el espacio de la ciudad. Por otro lado están las representaciones varias de la ciudad, desde el paradigma de la utopía, hasta comentarios críticos sobre las ciudades de la sociedad post-industrial.

Las colecciones, como los archivos, siempre tienen una vida propia, que a veces parece transcurrir paralelamente a los gustos y voluntades de sus dueños. Después de todo, estos objetos son parte de la historia visual de nuestros tiempos y han sido creados para exposiciones en museos o galerías antes de ser adquiridos para la colección. De allí el intento de "psicoanalizar" este grupo de obras y tratar así de establecer ciertas coordenadas que puedan servir de guía para un recorrido a través de esta colección, que recoge una muestra bastante significativa de la producción visual de la contemporaneidad.